



RÉQUIEM (Segundo movimiento)

Jesús Mansé

Del 30 de mayo al 27 de junio

Horario sala de exposiciones:

De lunes a viernes, de 10 a 21 h

Sábados, de 16:30 a 20 h

Domingos y festivos, cerrado

.....
CENTRO CULTURAL ANABEL SEGURA

AVENIDA DE BRUSELAS, 19

28108 Alcobendas (Madrid)

Teléfono: 91 229 49 40

www.centrodeartealcobendas.org  

.....



SEGUNDO MOVIMIENTO. 46x130 cm. Óleo sobre tela.

JESÚS MANSÉ

RÉQUIEM (Segundo movimiento)

RÉQUIEM

(Segundo movimiento)

Caminar el paisaje es dibujarlo previamente con los pies. Y es, así mismo, el primer esbozo, la primera mancha de color, el fundamento que dirigirá luego -con mayor o menor fortuna-, su ejecución sobre el lienzo. Pintar un paisaje es, antes de nada, el acto de aprehender su espacio natural con el desplazamiento, con la presencia física: el gesto necesario de reconocer previamente su identidad antes de representarla.

Para el paisajista, un paisaje no es menos que un modelo de carne y hueso para un retratista. La relación con el terreno se convierte en un intercambio primordial, una correspondencia, sin la cual, sería imposible lograr un mínimo de veracidad en la interpretación. Es entenderlo en cada pisada, en cada resbalo, en cada parada, en los ascensos y descensos, en las equivocaciones en la ruta, en la fatiga, en los pequeños descubrimientos en algún punto del recorrido, en las grandes panorámicas.

De este modo, el pintor se convierte en un receptáculo de información. Un captor de datos visibles e invisibles. Pintar no se limita a mirar y reproducir. Se necesita, por ejemplo, utilizar los sonidos del paisaje, su acústica, su ritmo, para elegir la pincelada; se necesita mezclar en la paleta, además de los colores, los olores de cada elemento; se necesita, en definitiva, el compromiso de entrar

espiritualmente en el cuadro y aposentarse en él hasta ser un elemento de pleno derecho en el mismo.

Pintar, por tanto, es no detener el recorrido. Es hacer del tránsito, la meta. Igual que se aleja el horizonte al aproximarnos a él, guardando siempre la misma distancia, así es la interpretación del paisaje. La decisión consciente de no llegar nunca a donde ya estamos, y sin embargo, no cejar en el intento.

Los cuadros de esta exposición son, en su inmensa mayoría, el fruto de muchos recorridos por el litoral cantábrico y atlántico. Su título *-Réquiem-* obedece, sobre todo, al carácter crepuscular de la propia obra, y a una musicalidad interna que invita a la calma. Los paisajes de esta muestra tienen la mirada enfocada en el modo en que los pintores románticos del s.XIX, se acercaban a la Naturaleza, a lo sublime, a lo trascendente. Por momentos, mantienen el mismo pulso, la misma voz. *Réquiem* es descanso, y es reposo. Es un alto, consciente, en el camino, y en este, la contemplación callada del escenario. Pero nunca como final de trayecto, sino como punto de inflexión para saber que el paisaje nunca se detiene, y que es posible seguir caminando con este indefinidamente.

Jesús María Cormán



BRONTË'S SEA IV. 16x29 cm. Óleo sobre tela.

BRONTË'S SEA V. 16x29 cm. Óleo sobre tela.